

Maria Paula Peña

202121620

Universidad de los Andes

Informe Sobre la Realización de Prácticas en el Museo de Arte Moderno de Bogotá

Realicé mi práctica en el departamento de audiovisuales del MAMBO en 2025-2, inicialmente había aplicado para el departamento de educación en el área de mediación a través del CTP (Centro de Trayectoria Profesional), sin embargo, después de mi entrevista con los coordinadores del área de educación recibí una llamada en la que me estaban ofreciendo un puesto asegurado en audiovisuales prácticamente sin entrevista. Esto fue gracias a que adjunté mi portafolio artístico junto a mi hoja de vida para mi entrevista, cuando lo revisaron les pareció que tenía el perfil adecuado para el puesto. Después de esa llamada tuve una breve reunión con el que iba a ser mi jefe en audiovisuales, Juan Yaruro. Ahí pudimos conocernos un poco y hablar sobre las funciones que me serían asignadas, comencé a trabajar una semana después el 30 de Julio.

Mis deberes en el MAMBO giran alrededor del apoyo para la creación de todo el contenido audiovisual del museo, entre mis tareas más comunes está el registro fotográfico de las visitas guiadas, eventos, y visitantes del museo. Junto a las sesiones de fotografía de producto para la tienda, videos promocionales estilo documental, y contenido vertical para redes sociales. En el departamento somos un equipo de tres personas, de manera que hacemos lo posible por dividirnos las tareas equitativamente y darnos apoyo, adicionalmente trabajamos juntos en proyectos que sean de mayor magnitud y lo ameriten, de manera que el trabajo en equipo se convierte en un factor fundamental para el desarrollo de la práctica.

Cuando trabajas en el área audiovisual terminas trabajando de la mano de todos los demás departamentos y formando lazos con las personas que trabajan ahí, básicamente todo el mundo necesita fotos. Como el MAMBO tiene programas de educación con actividades fuera del museo también tuve la oportunidad de trabajar en otras locaciones dentro de Bogotá, lo cual me llevó a conocer aún más gente. Trabajar en este campo me hizo ser más consciente de la importancia de tener buenas habilidades sociales, pues apuntarle con la cámara a un extraño puede terminar en una conversación muy incómoda si no se maneja adecuadamente.

Cuando comencé en el MAMBO mis habilidades técnicas estaban mucho menos desarrolladas en comparación al presente, de hecho, no sabía manejar tan bien mi propia cámara como ahora. Si bien en la universidad tomé muchas clases de fotografía gracias a mi opción, puedo decir que nada te enseña más que disparar y seguir disparando todos los días, tomar cientos de fotos “malas” hasta obtener una buena, esto último es algo que me repite mi jefe muy seguido, Yaru me aconseja que tome la mayor cantidad de fotos posibles, que edite las que no me gusten hasta que me gusten, ese fue para mí una de las enseñanzas más valiosas y que más impulsó mi proceso de aprendizaje.

Al comienzo solo me atrevía a trabajar con mi propia cámara, pues me sentía intimidada por la tecnología tan avanzada de la cámara del museo, hoy en día procuro trabajar con la cámara del museo exclusivamente, tengo que agradecerle a mi equipo por este avance, ya que fueron ellos los que me llevaron de la mano durante todo el proceso y estuvieron dispuestos a responder todas mis preguntas con la mejor disposición. En cierto modo, trabajar en el MAMBO se sintió como aprender todo desde cero, en la medida que estás aprendiendo métodos completamente nuevos para hacer las mismas cosas que ya venías haciendo en la universidad, este ciclo de reaprendizaje lo valoré mucho, pues me dio la oportunidad de entender más allá del “cómo” de los procesos, para así comprender el “por qué” de estos mismos, de manera que me abre las puertas para experimentar múltiples métodos para obtener el mismo resultado.

En mis momentos de mayor dificultad y confusión tuve la fortuna de estar bien acompañada por mi jefe, cuando tenía problemas para editar Yaru se sentaba conmigo y revisábamos mi línea de trabajo paso a paso para identificar la falencia, en otras ocasiones incluso me acompañó durante mis sesiones de fotos para estar disponible si me surgía cualquier duda o inconveniente. Uno de mis retos más grandes durante la práctica fue la edición de video, pues aparte de que no lo disfrutaba en absoluto, no tenía una línea de trabajo clara o eficiente, con el acompañamiento de todo el equipo logré sobrepasar esa dificultad y ahora la edición es algo que incluso diría que se me da bien.

La práctica me permitió vivir de primera mano el ritmo y las exigencias del trabajo en una institución cultural. Poner en acción mis conocimientos y enfrentarme a equipos, métodos y responsabilidades nuevas me hizo crecer con agilidad, especialmente en la edición de video y el manejo técnico de cámaras avanzadas. Hubo retos que exigieron adaptabilidad y comunicación constante, pero también logros que reforzaron mi confianza profesional.

Este proceso complementó lo aprendido en la universidad y, al mismo tiempo, cuestionó mis propios límites y formas de trabajar, invitándome a seguir perfeccionando mi criterio, mi eficiencia y mi capacidad de experimentar. En este momento me han ofrecido continuar mi proceso en la institución por fuera de la práctica, lo cual le da un cierre significativo a esta etapa de aprendizaje.